

El Sol de Puebla

Nada ni nadie salvan al peso

Asoleadero | Raúl Zárate López

EL PESO NO alcanzará piso, no tendrá alivio ni descanso, seguirá flotando, depreciándose y devaluándose el resto del año y gran parte del siguiente, mientras sigan vigentes las condiciones actuales de los factores económicos y financieros internos y externos que propician, que no impiden, no defienden, no lo salvan de la borrasca en que está envuelto.

UN FACTOR CIRCUNSTANCIAL externo que de aquí a noviembre va a seguir causando desbarajustes cambiarios son las elecciones de Estados Unidos, por las terribles amenazas de deportación masiva (de Donald Trump) que pesan sobre 11 millones de migrantes en ese país. Hecho que podría presionar al Banco de México a aumentar las tasas base para ubicarlas en 5.0 puntos. Sería el tercer aumento de tasas en este año. Única defensa para detener la terrible hemorragia de capitales que está sangrando las finanzas nacionales y volatilizándolo al peso.

1.-ENTRE LOS FACTORES INTERNOS, el más representativo, del que más depende la caída de nuestra moneda frente al dólar, es el bajo crecimiento económico nacional. No de ahora sino que es un mal endémico que arrastramos desde hace más de 34 años en que el PIB nacional crece únicamente a tasas promedio anual de 2.3%; y ha padecido las más severas crisis económicas.

LA DE 1994-1995, que hizo decrecer 6.5% la economía, entre los gobiernos de Carlos Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo; y la de 2008, en que la economía nacional se derrumbó 6.7%, en el gobierno de Felipe Calderón, la recesión más severa nacional. Si no hay crecimiento económico no hay soporte real, tangible, para que tengamos un peso fuerte, una moneda firme y con cierta estabilidad.

EL TEMA ES que no se trata de una baja repentina en el crecimiento, de un tropezón ocasional, transitorio y superable, sino de un mal crónico acumulado en décadas. Una especie de estancamiento estructural de fondo, y que por observación general de los analistas, es consecuencia del modelo neoliberal globalizador que nos impusieron, el cual, tres décadas después de estar vigente, el premio Nobel de economía, Paul Krugman, lo define de la siguiente manera: "desde que se le impuso el neoliberalismo capitalista, México padece las más profundas desigualdades de su historia". Los beneficios del escaso crecimiento se quedan en unas cuantas manos, en las empresas nacionales y transnacionales, y el resto se traduce en pauperización creciente de las grandes mayorías.

2.-OTRO FACTOR INTERNO y externo que ha dejado de ser el más fuerte soporte financiero del peso desde hace dos años es el petróleo, cuyo precio se ha derrumbado y se ha desplomado la producción. Cuando el precio del crudo estaba en cien dólares en las administraciones de Vicente Fox y Felipe Calderón, y dos años en la de Enrique Peña Nieto, se financiaba el 40% del gasto público nacional y se cubrían los déficits anuales que había en el intercambio comercial de bienes y servicios.

CON EL PRECIO del petróleo a una tercera parte promedio de su valor, y con la caída en la producción y en las exportaciones, el gobierno ya no tiene los recursos financieros suficientes para apalancar su presupuesto anual, y en la balanza de la cuenta corriente el ingreso petrolero ya no da para cubrir el déficit comercial.

CADA VEZ QUE baja el crudo en los mercados internacionales el peso se deprecia. Pemex era la palanca presupuestal principal del gobierno y el soporte financiero del Banco de México y de nuestra moneda. Los gobiernos han quebrado a Pemex, y siguen privatizándolo mientras se truenan los dedos a ver de dónde van a sacar dinero para que sigan ensimismados en el ilusionismo (un presidente y 32 gobernadores) del derroche clásico de los jeques árabes, mientras la población se hunde ignominiosamente en la miseria.

3.-NO HAY NADA interno ni externo entre los factores económicos y financieros que defienda o fortalezca al peso. Nunca antes como ahora una campaña electoral en Estados Unidos había provocado la devaluación de nuestra vapuleada moneda. En primer lugar porque nunca antes se presentó como candidato en ninguno de los dos partidos, el republicano y el demócrata, ningún loco xenófobo, fascista, que amenazara a México con deportar a todos sus inmigrantes y construir un muro fronterizo que quiere hacernos creer que vamos a pagar los mexicanos, como Donald Trump. Esta circunstancia prevalecerá hasta noviembre en que serán las elecciones en Estados Unidos. Si es que gana Hillary Clinton.

4.-OTRO ELEMENTO EXTERNO que le ha pegado al peso es el juego siniestro que ha venido haciendo la Reserva Federal de Estados Unidos, desde hace casi dos años en que viene predicando a los mercados que va a subir las tasas de los fondos federales, sin hacerlo, hundiendo en la incertidumbre a los mercados y acicateando a los especuladores que se han dedicado a sacar sus inversiones del mercado mexicano, provocando las devaluaciones del peso que hemos visto.

LA FED SE reunió el miércoles y volvió a dejar las tasas de referencia en 0.25 y 0.50, dándole cierto alivio a las presiones cambiarias que había sufrido el peso durante la semana anterior en que llegó a cotizarse a 20 pesos con 27 centavos. Sin embargo, queda latente la amenaza de que en diciembre elevará en un cuarto de punto las tasas.

5.-OTRO ELEMENTO INTERNO que le está pegando al peso es la incertidumbre fiscal, a partir de que si la recaudación tributaria alcanzará para financiar el gasto público presupuestado, o tendrá que recurrirse a nuevos recortes presupuestales, a un aumento del endeudamiento, y si se obtendrá el superávit primario que se busca. Conforme el peso se devalúa la deuda del gobierno crece y sus gastos se encarecen, y el peso se debilita más; un círculo vicioso.

6.-OTRO FACTOR INTERNO gravemente preocupante son los niveles de endeudamiento del sector público, que hace dos meses llegaron a un punto en que hicieron que las calificadoras internacionales **Standard & Poor's y Moody's** encendieran las luces rojas en los mercados, bajando a México la calificación como mercado confiable para realizar inversiones. Fue otro golpe directo de incertidumbre y desconfianza que arreció la tormenta sobre nuestra vapuleada moneda. La deuda ha crecido tanto y es tan onerosa para el erario público, que ha colocado al gobierno en un callejón sin salida en el que se dedica a pagar la deuda y sus intereses en lugar de invertir para el crecimiento; o provoca una crisis de pagos y una crisis recesiva.

7.-OTRO POTENCIAL ECONÓMICO de México son las exportaciones. Pues bien, las exportaciones se han caído y ha dejado de fluir el torrente necesario de divisas al menos para financiar el pago o la adquisición de importaciones. En el primer semestre del año alcanzamos un déficit en la balanza comercial de 7 mil millones de dólares. Este es otro factor interno y externo que está debilitando nuestra economía y nuestra moneda. ¿Quién defiende al peso? No hay que esperar que las cosas cambien milagrosamente de la noche a la mañana, hasta en tanto no se modifique positivamente la mayoría de los factores citados.

rz.lopez@hotmail.com